

Un policía municipal de San Sebastián que vigilaba un cordón de seguridad intenta escapar del embate de las olas el pasado martes. :: EFE

## La costa vasca se blinda para hacer frente a la peor tempestad en años

MARÍA JOSÉ  
TOMÉ



El Gobierno autónomo activa el máximo nivel de alarma por olas de más de siete metros, que alcanzarán una gran potencia al coincidir con mareas muy vivas

BILBAO. Las localidades costeras se blindan para hacer frente a uno de los mayores temporales de mar que ha afectado a Euskadi en los últimos años. El Departamento de Seguridad

ha activado para esta noche la alerta roja, el máximo grado posible en la escala de emergencias por riesgos extremos. En concreto, estará activa entre las tres de la madrugada y las nueve de la mañana del domingo. Las autoridades vascas están muy preocupadas por las consecuencias que pueda tener la potente mar de fondo que azotará el litoral con olas de más de siete metros de altura que, al coincidir con un periodo de mareas muy vivas y llegar con una dirección del noreste, alcanzarán una potencia extraordinaria.

Aunque lo peor se espera durante la noche, la situación en la costa empezará a complicarse a partir de las tres de esta tarde. A esa hora se activará una alerta de nivel naranja (intermedio) por olas que a última hora de la tarde alcanzarán los seis

metros. Ya de madrugada, la altura significante rondará los 7 metros o incluso más, para ir disminuyendo paulatinamente a lo largo de mañana hasta los 5 metros al final de la jornada. Por su fuerza poco, entretanto en el interior, la alerta será de color amarillo por nevadas que caerán en la cota de 500-600 metros.

Tal y como recuerdan los responsables de Seguridad, la alarma roja supone el nivel más alto del sistema de avisos y alertas y está asociada a fenómenos meteorológicos no habituales de intensidad excepcional. De hecho, hace más de dos años que no se lanzaba en Euskadi una alerta de este tipo; la última fue el 16 de diciembre de 2011 por fuertes vientos en zonas expuestas. En aquella ocasión, cuatro personas resultaron heridas en distintos puntos del litoral al saltarse los cordones de seguridad y acercarse demasiado a la mar. Menos suerte tuvo Abdu Ndiane, un marinero senegalés de 43 años al que la imprudencia de sacar una foto en el puerto de Ondarroa le costó la vida el pasado martes. En esta ocasión, la alerta era naranja.

Las autoridades vascas no quieren dejar ningún concepto que se repitan sucesos de este tipo. Por eso han activado todos los protocolos posibles para minimizar los riesgos porque el mar va a pegar fuerte», señaló el director de Atención de Emergencias y Meteorología, Pedro Antuña. Así, durante toda la madrugada y primera horas de mañana se dictará la situación 0 del Plan de Protec-

ción Civil de Euskadi para posibilitar una rápida intervención en caso necesario. Todos los ayuntamientos costeros y las costas de pescadores están avisados para que tomen las precauciones y tanto la Dirección de Tráfico como las unidades de rescate de la Ertzaintza reforzarán durante el fin de semana la vigilancia.

### Mesa de crisis

Municipios como Getxo o San Sebastián han activado ya el plan de emergencia y la mesa de crisis por riesgo marítimo costero. En la localidad vizcaína, a partir de las tres de esta tarde quedará cortado el acceso para peatones a todo el muelle de Ereaga y al paseo de la playa, así como a los arenales de Antiguenga y Arzorri. Los vehículos tampoco podrán circular desde el ascensor de Ereaga hacia el Puerto Viejo, a donde se controlará el acceso de transeúntes. De madrugada también se prohibirá el paso tanto de vehículos como de personas tanto hacia el Puerto Deportivo como a Ereaga.

En previsión de que las olas vuelvan a entrar en la Parte Vieja donostiarra, el ayuntamiento de la capital guipuzcoana ordenará la retirada de vehículos y volverá a instalar el vallado alto de protección en la acera dianada del puente de La Zurdiola. No se descarta tampoco que se cierran los viaductos del Kursaal y Mundializ. También se adelantarán los cortes en zonas peatonales en los paseos de La Zurdiola, Leizaola y Chillida.

### CONSEJOS

• Medidas preventivas. Respete las indicaciones y recomendaciones emitidas por las autoridades competentes.

- Alejese de donde rompan las olas (rocas, espigones, muelles o pasos marítimos).

- No circule con vehículos por carreteras cercanas a la línea de costa.

- No practique el buceo.

- No utilice embarcaciones y revisé sus amarras.

- No practique deportes acuáticos en ningún caso.

• En caso de emergencia. Si cae al mar, intente alejarse de donde rompan las olas, pida auxilio y espere a que le rescaten. Si es arrastrado por el oleaje, calmese; no haga a contracorriente, las corrientes costeras pierden intensidad en otros tramos.

Los puertos también se preparan para soportar la furia del mar. El de Bermeo permanecerá cerrado al tráfico de barcos desde las tres de esta tarde y hasta el lunes. «En estos casos, los arrastales habitualmente deciden trasladarse al canal de Deusto», recordó un portavoz de la Dirección de Puertos, que ayer comenzó de forma urgente la reparación del contradique de Orio, dañado en el último temporal, «para evitar la invasión del canal de navegación».

Pero al margen de todas estas precauciones, las autoridades vascas quieren hacer un llamamiento a la sensatez y el sentido común de los ciudadanos, para que eviten acercarse a la costa. «Ningún espectáculo es tan bueno como para poner en peligro la vida», apuntó Antuña.

## CRÓNICA DE UNA TEMPESTAD HISTÓRICA &gt;



La Parte Vieja de Donostia quedó ayer anegada por la marea que llegó a alcanzar un metro de altura y arrastró todo lo que encontraba a su paso. I.O. / E.D.

# La furia de la mar devora la costa vasca

**D**La fuerza de unas olas que alcanzaron los trece metros de altura provocaron graves daños materiales  
**D**El temporal se cebó con Donostia y Bermeo que aún no se han recuperado de una madrugada aciaga

M. HERNÁNDEZ/  
E. ZUNZUNEI/I. ALBERDI  
BILBAO/MUSKIZ/GETXO/BERMEO.  
Las previsiones meteorológicas dieron en el clavo. La alerta roja estaba activada. La población preventiva y todos los servicios de emergencia en guardia. Pero nada se pudo hacer frente al poder de la naturaleza que, en forma de olas de hasta trece metros de altura, devoró la costa vasca. Ese estado de tensión quizás evitó que se produjeran victimas mortales, como la del joven senegalés que fue aplastado por una ola a principios de semana en el píerito de Ondarreta. Pocos recuerdan una tempestad de las proporciones que mantuvo en vilo a los pueblos y ciudades del frente costero vasco, provocando numerosos daños materiales.

Donostia y Bermeo fueron la zona cero de la furia de la mar. La coincidencia de olas gigantes (de 13 metros a 16 millas de la costa donostiarra) con la pleamar y las mareas vivas hicieron de esta marejada la tormenta perfecta. Pese a las precauciones, el cumbre de la mar fue mayor de lo esperado en Donostia, como demuestran los daños registrados en los cuatro puentes del Urumea, tres de los cuales (templizados río arriba) perdieron sus

metros de sus barandillas. La mar se adentró en la Parte Vieja formando una rada de más de un metro de altura. El puerto donostiarra y los bajos de La Concha también sufrieron cuantiosos daños, destrozos que se extendieron por otras localidades guipuzcoanas como Ortu, Pasai, Zumárra, Dibba y Zumaiz.

En Bizkaia el fuerte oleaje destruyó varios tramos del muro de hormigón que protege el puerto pesquero y deportivo de Bermeo, donde una de las partes del espigón se desprendió por la fuerza de la mar, dejando desprotegidas varias de las lonjas donde los pescadores guardan sus aparejos.

Envueltas olas de hasta siete metros, los pueblos de Mundaka, Elantxobe, Lekelto y Ondarroa tampoco se libraron de la violencia del Cantábrico. En Ondarroa la mar alcanzó a 27 vehículos aparcados en una zona portuaria, donde las olas generaron diversos desperfectos menores en las instalaciones. En Lekelto la estampa fue parecida. Los pocos pescadores con base en la dureña se prepararon para lo peor y pudieron salvar la noche. Algunas localidades requirieron la atención de los efectivos del parque de bomberos de Mungia-Xemelin.

Diferente era la imagen de ayer en

la mañana en el pasco que enlaza la localidad con la playa de Karrasplo, en la vecina Mendeña. La inusitada fuerza de la mar provocó un derrumbe de medio centenar de metros de paseo, cuya acera y mobiliarlo terminaron en mitad del océano. Tras una primera valoración, técnicos de la Diputación de Bizkaia evaluarán hoy los daños. Ayer, el diputado de Medio Ambiente, José Madariaga, se acercó a la playa mendexarra. El alcalde de la localidad, Jesús Anakabe, confiaba en que el desplome "pueda estar arreglado para verano", si bien anhelaba que comenzaran "a trabajar desde ya" para lograrlo.

EUSTONALDEA  
Daños importantes en Bermeo, Mundakay Elantxobe

Mundakay Elantxobe también vibraron como el fuerte oleaje causó daños de importancia en sus pueblos. Se cayó parte del muro de La Tafalla por efecto del oleaje, se hundieron cinco embarcaciones y un pantalán se rompió y terminó a la deriva en la mar. Asimismo, varias lonjas ubicadas en Atxartzulean menguadas por la ericela. El temporal dejó, en ese punto, otra imagen impactante. Una embarcación apu-

reó en la plaza contigua, en seco, a varios metros de la mar. En Elantxobe -como en los últimos temporales- el club de remo sufrió daños. Igual que varias instalaciones portuarias, las lonjas y establecimientos hosteleros ubicados en primera línea de la mar.

EZKERRALDEA  
"Hemos encontrado quisquillas vivas en el comedor del bar"

La noche del sábado al domingo no fue nada fácil en el pequeño núcleo de Pobea (Muskiz), donde sus habitantes se vieron afectados por el oleaje que, procedente de la playa de La Arena, remontó el río Barbadun para infiltrarse en el arroyo Valle y llegar hasta sus casas (situated a más de 300 metros de la desembocadura). Bares, viviendas, txokos y sótanos, ubicados en la calle Policia fueron presa del agua, que desde las 01:30 horas remontó el pequeño arroyo haciendo lluvia hasta la escollera de piedra levantada en su entrecierto hace varios años para evitar las avenidas de la pleamar.

Tampoco la pasó bien que uno el pueblo con la playa de La Arena se libró. Y las dos últimas plazas de hormigón que se asentaban en el arenal acabaron cediendo al hor-

En Mundaka y  
Elantxobe se hundieron  
cinco embarcaciones y  
un pantalán se rompió  
y terminó a la deriva

En Pobea, el oleaje  
procedente de la playa  
de La Arena, remontó el  
río Barbadun e inundó el  
barrio viviendas

## CRÓNICA DE UNA TEMPESTAD HISTÓRICA >



### El Gobierno vasco estudia ayudas a las zonas afectadas

Ayer era día de atender las urgencias, apuntalar daños y achicar el agua de los locales arrasados por la fuerza de la mar. Aún no se ha cerrado el balance oficial de daños. Pero un recorrido por los pueblos y ciudades de la costa vasca permite aventurar que la vuelta a la normalidad llevará algún tiempo. El Gobierno vasco estudiará posibles ayudas para las zonas afectadas por uno de los temporales más violentos que se recuerdan. Así lo avanzó ayer la consejera de Seguridad, Estefanía Beltrán de Heredia, en su visita a Donostia, "zona cero" (jurado a Bermeo) de los embates de las olas gigantes. Heredia inició en la capital guipuzcoana su visita por la franja costera para evaluar los "importantes daños" ocasionados por el oleaje. Unos daños que, sin embargo, habrían sido mayores si no se hubiesen activado todas las medidas de seguridad desde el sábado. La responsable de Seguridad del Gobierno vasco aseguró que "situaciones como esta ponen en valor, más si cabe, el disponer de un sistema propio de protección que está enfocado hacia las emergencias". Según señaló, esto ha permitido que las previsiones hayan contado con "máxima exactitud" de lo que podía ocurrir. Ello ha posibilitado que todas las instituciones (Gobierno, diputaciones y ayuntamientos) coordinen todos sus medios para intentar minimizar al máximo los daños y tomar las medidas oportunas.

dar el agua la base donde se sustentaban, lo que obligó a cerrar la pasarela diez meses después de concluir su rehabilitación integral. "Hay algunas de las barandillas que se mueven pero la obra nueva no ha sufrido desperfectos al menos a simple vista", comentaban algunos vecinos que se acercaron poco antes de que la Peletera local instalará un vallado para impedir el acceso al puente.

Tampoco se libró del embate del oleaje la residencia de ancianos ya que las olas derribaron parte de las barandillas que cerraban el muro que da al Bajadón. Ni siquiera la conocida caseta de los patos que se alzaba junto al puente cercano a la Iglesia de San Nicolás pudo con el empuje del agua y acabó despareciendo aguas abajo, hacia la mar, junto con buena parte del techo del lo que pasó de ser una angosta V a una imponente U con más de 10 metros de anchura.

"No habíamos conocido una cosa así en la vida", relataba un vecino de 71 años mientras indicaba la muestra de agua que a unos sesenta centímetros del suelo había dejado el temporal en su fachada. "En el comedor he encontrado hasta quisquillas vivas", relataba la propietaria de un bar de los más afectados por la riada.

#### ESQUINDEA La boyera de Aztlá parece flotando en La Salvaje

El día comenzó a despuntar en Eskuindea con olas en mitad de El Abra y la boyera de Aztlá que mide 150 metros de largo y 10 de ancho. Los olas flotando a kilómetros de distancia de su ubicación habitual, en

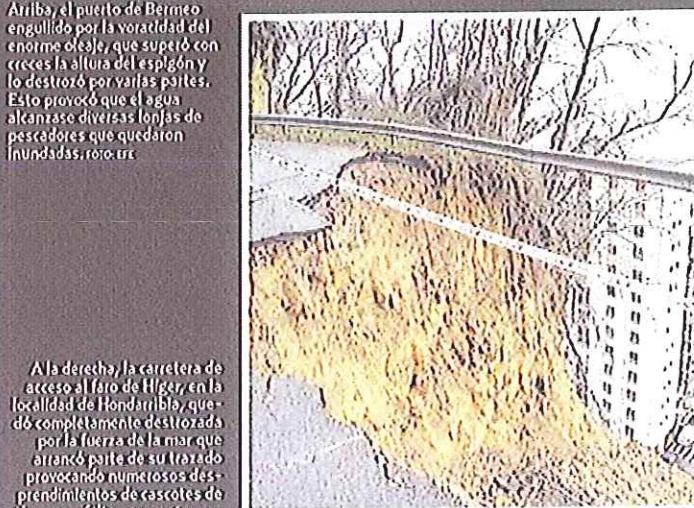
la playa de La Salvaje cuya cuesta de arena fue engullida por la fuerza del agua. La mar arrastró todo cuanto pilló a su paso: playas, farolas, mobiliario urbano, afectando a numerosos negocios y escuelas de surf, como la de Pata Txuri de Sopela. Getxo también sufrió la voracidad de la mar. Las paredes de agua llegaron hasta el paseo de Ereaga, saltando vallas y derribando sin piedad varios tramos del muro próximo al Puerto Viejo. La muralla iluminada introduce en los techos y pabellones del paseo marítimo, el puesto de la Cruz Roja, la oficina de turismo -inaugurada hace menos de seis meses- y el Hotel Igeretxe. "La carretera se ha llenado de agua", aseveraba una de las empleadas del local hotelero, cuyos jardines también resultaron muy afectados.

Y es que la mar trajo consigo rocas, arena, arbustos, maderas, punquería y mucho barro. "Desde las siete de la mañana hasta la tarde" tuvieron que estar limpiando los piedros del Igeretxe. Los servicios de limpieza municipales también trabajaron con ahínco para que el paseo de Ereaga, lleno de todo lo que arrastró la mar, retornase a la normalidad lo antes posible.

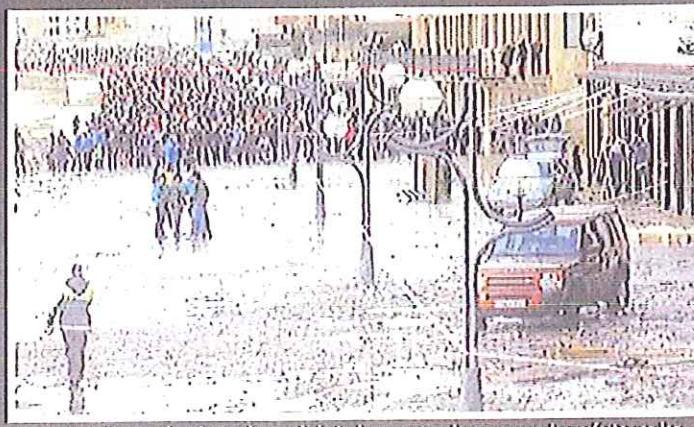
El Puerto Viejo, que al igual que parte del paseo de Ereaga y las playas de Arrigunaga y Azkorri, permaneció cerrado al tránsito de peatones desde las 15,00 horas del sábado, también fue víctima del temporal marítimo. El alcalde ectaurri, Imanol Landa, y varios concejales, visitaron los lugares afectados de un municipio que ya ha sido maltratado en otras ocasiones por el desbordamiento del Gobela.



Arriba: el puerto de Bermeo engullido por la voracidad del enorme oleaje, que superó con creces la altura del espigón y lo destrozó por varias partes. Esto provocó que el agua alcanzase diversas lonjas de pescadores que quedaron inundadas. Foto: EFE



A la derecha: la carretera de acceso al faro de Igeldo, en la localidad de Hondarribia, quedó completamente destrozada por la fuerza de la mar que arrancó parte de su trazado provocando numerosos desprendimientos de cascotes de tierra y asfalto. Foto: EFE



El malecón de Zarautz fue alcanzado por el oleaje, lo que provocó numerosos desplazamientos en las lonjas ubicadas en primera línea de playa. El temporal también alcanzó la carretera que une esta localidad con el municipio de Zumárraga. Foto: EFE

CRÓNICA DE UNA TEMPESTAD HISTÓRICA >

# Bermeo fue "una puerta abierta a la mar"

Las olas abrieron dos grandes boquetes en el rompeolas y cinco lonjas y ocho barcos sufrieron daños  
La villa arrantzale contuvo el aliento por la pleamar de la tarde que, por fortuna, no pegó tan fuerte



La rotura del espión de Frantxu dejó sin protección a las lonjas, que sufrieron el embate de las olas y facilitó la llegada del agua hasta el puerto Interlo. Foto: E. GORROZUSTA

**IÑIGO ALBERDI**  
**BERMEO.** La rotura de dos grandes tramos en dos de los espijones que protegen el puerto de Bermeo propició ayer que se produjeran numerosos daños en la villa costera pero, sobre todo, que se creara una situación de alarma ante la pleamar de la tarde. Finalmente no hubo que lamentar más desperfectos gracias a las labores que se llevaron a cabo durante la mañana para reforzar el rompeolas y a que la altura de las olas descendió de manera destacada durante el día.

Afortunadamente, no hubo que lamentar ninguna desgracia personal durante la jornada. No obstante, un trabajador de una de las lonjas de la zona de Frantxu, que quedaron a merced de las olas tras derrumbarse un tramo de cincuenta metros de espijón, permaneció atrapado durante algunas horas al anegar el agua el local en el que se encontraba trabajando.

Tanto este empleado como el resto de la localidad se vieron sorprendidos por la virulencia de la mar. Si bien había sido convenientemente anunciativa, nadie esperaba que el espijón se fagara a punto. Y menos con tanta rapidez ya que, según los vecinos, se vino abajo sobre las 05:30 horas de la mañana. Primero el de Frantxu y más tarde el que guarda el puerto interior, con un boquete de unos 20 metros por el que las olas se colaron lle-

gando a hundir ocho embarcaciones y produciendo daños en varios pantalanes.

En un primer análisis de los desperfectos, la alcaldesa de Bermeo, Idurre Ildeguren, amplió los daños al espijón exterior, mobiliario urbano

y "otras zonas costeras más allá del puerto, como Arlitzatu, Arrabala o San Juan de Gaztelugatxe, cuyo acceso está cerrado al caer una parte de las escaleras", añadió.

Los boquetes en los rompeolas dejaron "la puerta abierta al mar",

Un trabajador quedó atrapado por el agua en una lonja tras romperse el dique, aunque fue rescatado más tarde

como expresó la primera edil bermeotarra, por lo que los esfuerzos de las autoridades se centraron durante la mañana en tratar de cerrar, a contrarreloj, la herida abierta. "La cercanía de las obras de la variante ha facilitado que la empresa que las ejecuta haya trasladado con rapidez varias excavadoras y grúas y estanques tratando, en la medida de lo posible, de tapar el hueco. Aunque sabemos que se va a volver a inundar", explicó la directora de Infraestructuras del Gobierno vasco, Almudena Ruiz de Angulo.

**LEHENDAKARI** Hasta el puerto bermeotarra acudió el lehendakari Iñigo Urkullu que, tras ser debidamente informado de la situación, advirtió de la importancia de que la gente "respete las medidas preventivas". La mar, dijo Urkullu, "puede ser espectacular, pero igual que hacen los arrantzales, en estos casos hay que resguardarse y no asumir riesgos". Junto al lehendakari, también estuvieron la consejera de Seguridad, Esterafanía Beltrán de Heredia, el portavoz del Gobierno, Josu Etxeberria, o el diputado general, José Luis Bilbao, entre otras autoridades.

En las labores de reparación y de prevención colaboraron varias dotaciones de bomberos, Protección Civil, Ertzaintza, Policía Municipal, Cruz Roja y la Dirección de Puerto,



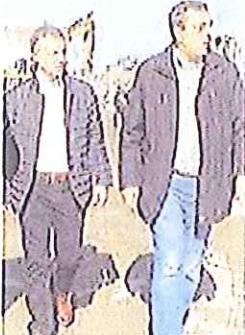
Grandes rocas del rompeolas fueron zarandeadas por la mar hasta las mismas lonjas. Foto: E. GORROZUSTA

que coordinaron a los trabajadores que operaron con la maquinaria. Los bomberos trataron de rescatar la docena de pequeñas embarcaciones que se hundieron en el puerto inferior, aunque debieron dejarlo por la falta de grúas adecuadas.

Aunque la tarde se presentaba incolora por la desproporción en la que se encontraba el puerto ante la pleamar de las 18.40 horas, la escolera pudo frenar el impetu de unas olas que alcanzaron menos altura que doce horas atrás, impidiendo mayores desastres. Asim, no evitó que el agua anegase la zona peatonal hasta el piso viejo.

Como medida preventiva, esta  
había sido cerrada en las 16:00 horas,  
al igual que los bares cercanos.  
Finalmente, el agua no alcanzó las  
tabernas como si habla ocurrido en  
la pleamar de la madrugada. Por  
todo ello, la tarde se convirtió en un  
espectáculo sin riesgo para los elem-  
tos de personas que se agolparon en  
las atalayas del municipio y en la  
carretera de entrada desde Mundia-  
ka, cámara en mano.

**REPARACIONES, DESDE HOY** Las autoridades avanzaron que hoy mismo, "a primera hora", comen-



**"Ha sido una noche difícil en la costa vasca y estamos poniendo todos los recursos"**

**INFOURKULLU**  
Lehendakaritza Gobitzkoazkoen

zará los trabajos para reparar ambas roturas en los diques. "En el último temporal ya vimos que habla que hace lo y se estaba transmitiendo esta reparación. Desde la canteira de Markina se tiraron bloques para reforzar la escollera", indicó Almudena Iturz de Angulo. La directora de Infraestructuras del Gobierno vasco subrayó la colaboración del Puerto de Bilbao, que facilitó escolleras de nueve toneladas para taponar el muelle exterior con vistas a afrontar lo mejor posible la pleamar vespertina. Sin embargo, no hubo tiempo material para trasladarlas.

La alcaldesa de Bermeo, por su parte, agradeció el apoyo de las instituciones y, al igual que sucediera en el incendio que sufrió la villa costera el pasado mes de abril, plató a todos que se "trataba de misión coordinada". Billego avanzó que el Ayuntamiento de la localidad hará el informe de los daños que después deberán evaluar la Dirección de Puertos, Demarcación de Costas y la Diputación Foral de Bizkaia.

1



# Olas de hasta 13 metros engullen el litoral

La mayor tempestad en décadas castigó con severidad a Bermeo y San Sebastián

II MARÍA JOSÉ TORÍE

BILBAO. Fue lo más parecido a un tsunami que se ha pedido ver por estos lares. En una sobrenatural exhibición de su fuerza, el mar derribó sólidas escolletas batidas por miles de mareas, arrancó de sus juncos barandillas de hierro fundido como si fuesen de fino alambre, transformó alcantarillas en potentes géiseres, torció señales de tráfico hasta convertirlas en un amasijo irreconocible, hundió bancos amarrados a conciencia, moltió carreteras de recio asfalto, hizo estallar a su paso persianas y cristalerías y hasta levantó piedras de 200 kilos sobre la espuma de sus olas. Fue una noche de pesadilla en todas las localidades del litoral vasco, donde pocos pudieron pegar ojo, estremecidos por la ensordecedora furia del Cantábrico. Con el amanecer, se confirmaron los peores presagios abrigados durante el tenso duermevela: la costa había sido literalmente engullida por el oleaje.

La peor tempestad que ha azotado Euskadi en décadas -hay quien sostiene que es necesario remontarse medio siglo atrás para encontrar un desastre parecido- justificó más que de sobra la alerta roja lanzada por el Departamento vasco de Segu-

ridad. No es habitual activar el máximo nivel de alarma en la escala de emergencias -la última por oleaje fue en noviembre de 2010-, pero la previsión de Euskalnet en este caso así lo aconsejaba. Se sabía que la ciclogénesis explosiva 'Nadja', desencadenada al noroeste de las Islas Británicas, iba a generar una potente mur de fondo que coincidía en nues-

tras costas con mareas muy vivas. Esta circunstancia, unida a la dirección noroeste del oleaje, se tradujo en un temporal de una violencia inusitada, con olas gigantes estallando sin piedad contra la costa. Las previsiones se cumplieron al dedillo. En San Sebastián y Bermeo, las localidades más castigadas por el oleaje, quizás se vieron superadas.

El ferreo blindaje al que fue sometida la costa por parte de los responsables de Seguridad y ayuntamientos evitó posiblemente que los destrozos fueran mayores. Y sobre todo, permitió no tener que lamentar daños personales. Responsables de Protección Civil, Policía, Ayuntamientos, Cruz Roja, DYA... echaron el resto el día antes para cerrar

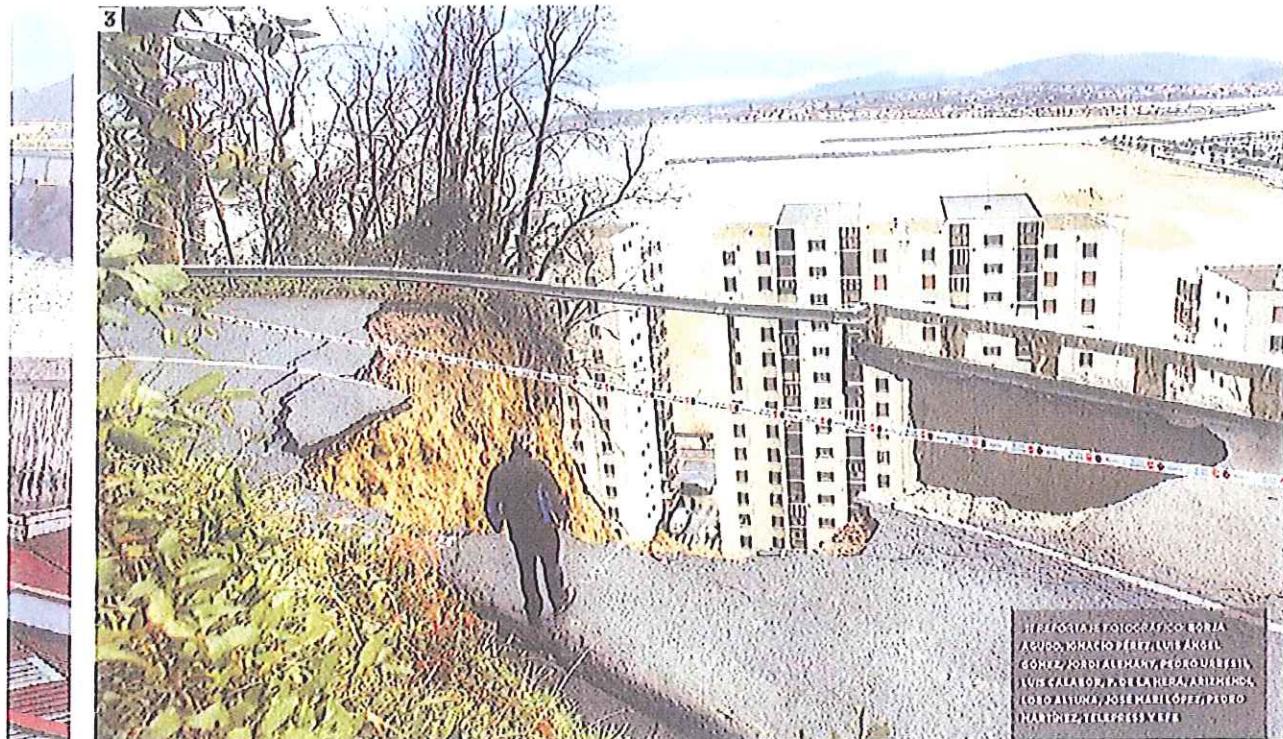
paseos y proteger espiques. Dueños de bares y garajes también rezagaron con milmo sus negocios, pero no hubo frontera capaz de detener el violento avance de la inmensa.

El mar, contracorriente

Sobre las tres de la madrugada, hora en la que se activó la alerta roja, la costa era un colosal espectáculo de olas y espuma. La boyera Euskalnet, situada en la costa guipuzcoana, midió a las 5,00 horas, poco antes del momento crítico de la pleamar, olas de altura significante (medias) de 8,5 metros; sin embargo, este mismo equipo oceanográfico llegó a registrar tres horas antes olas de hasta 13 metros, como un edificio de cuatro plantas.

El listado de destrozos es interminable, especialmente en la capital donostiarra, arrasada por el temporal. El oleaje destruyó parte del muro de piedra del Paseo Nuevo, abriendo paso a las aguas. El mar campaba a sus anchas por la Parte Vieja, con las calles convertidas en improvisados canales e inundando tiendas, bares, restaurantes y parkings. Las olas penetraron por la desembocadura del Urumea tras desplazar los enormes bloques del espejón de la





**1. La rotura del espi-gón de Bermeo dejó desprotegidas varias lonjas de pescadores.**

**2. El mar inundó los pantalanes del puerto deportivo de la localidad bernieana.**

**3. Monumental socavón** ocasionado por las lluvias en la carretera del faro, en Hon-  
darribia.

#### **4. Una descomunal ola choque contra el naseo de La Concha**

**13 metros de altura** - O  
(número registrada)

**La altura de  
un edificio  
de cuatro  
plantas**

Zumiliz y, en su trayectoria contra costeante, arremetieron contra los cinco primeros puentes que cruzan el cauce, derribando varios metros de sus barandillas y estructuras. En el poseído de Silimánica, el oleaje impactó contra las fachadas piedras y rocas, algunas de 100 kilos. La futilina también se cebó con Zumiliz, donde el malecón, el paseo y algunos locales resultaron muy dañados. Hoteles arrancó parte de la carretera N-634 entre esta localidad y Zumiliz, que discurrió pegada al mar. Mutrikü, Doba y Getulia fueron otras localidades damnificadas.

En Bermeo, el mare embatecido destrozó varios tramos del rompeolas y hundió algunas embarcaciones. Un tramo del espigón se vino abajo y dejó desprotegidas varías de las lonjas donde los pescadores se guardan

sus aparejos, que quedaron anegadas. Las labores de reparación comenzaron ayer mismo para tapar los huecos abiertos; pese a los temores, la pleamar de la tarde no ocasionó daños.

No quedó en la costa un rincón indemne a los embates de las olas. En Getxo, el mar se llevó por delante los muros de protección del paseo de Etxagay y el Puerto Viejo y el agua entró en locales y terrazas y destrozó mobiliario urbano. En Bilbao, las olas inundaron las lonjas del puerto y arrancó con las bandalillas y el murete de la playa. El mar también arrancó parte de la carretera entre Lekeitio y Mendeiz sobre el acantilado de Karraspido. Allí, una testarúa herida abierta en la costa por la vía de un Cantabrián que avejentó su cara más violenta.

#### **Mar 'montañosa'**

**Midi y Montecinos**





Urkullu con la consejera de Seguridad, el diputado general de Bizkaia y la alcaldesa de Bermeo. :: H.E.

## Urkullu afirma que ya se trabaja en la reconstrucción

:: E. C.

BILBAO. El lehendakari, Iñigo Urkullu, afirmó que el Ejecutivo vasco había iniciado ya ayer mismo los trabajos para reparar los daños causados por el temporal en la costa vasca. Subrayó que todas las instituciones desarrollaban su labor «coordinadas» para hacer frente a las consecuencias.

Acompañado del portavoz del

Ejecutivo, Josu Erkoreka, de la consejera vasca de Seguridad, Estefanía Beltrán de Heredia, y del diputado general de Bizkaia, José Luis Bilbao, visitó el municipio de Bermeo, uno de los más castigados. «Trabajamos para arreglar las zonas que presentan mayores daños. Estamos actuando en el puerto de Bermeo y en el contradique de Orio, que son puntos muy afectados, pero

también en Donostia, Lekeitio y en general en toda la costa vasca», dijo Urkullu. El lehendakari pidió a los ciudadanos «responsabilidad» y que «acaten las normas y los llamamientos de las instituciones respecto a las medidas de seguridad», con el fin de prevenir las consecuencias de los últimos embates del temporal, que aún podían esperarse a última hora de ayer.

La consejera Beltrán de Heredia manifestó que «situaciones como estas ponen en valor el hecho de disponer de un sistema propio de predicción que además está enfocado hacia las emergencias, lo que ha permitido tener las previsiones de lo que iba a ocurrir con una máxima exactitud» y «coordinar los medios para prever los daños e intentar minorarlos al máximo». La representante del Gobierno vasco también hizo «un llamamiento a la responsabilidad» para que cuando se produzcan «avisos y las alertas» los ciudadanos «se las tomen en serio y adopten las medidas de precaución» aconsejadas. En este sentido, los responsables institucionales se congratularon de que no se hubiera producido víctimas durante el temporal.

### Visita de Garitano

El diputado general de Bizkaia también se desplazó hasta la localidad vizcaína de Bakio. Bilbao visitó ambos municipios costeros -Bermeo y Bakio- junto al diputado de Presidencia y portavoz de la institución foral, Unai Relementerri, que habló con todos los alcaldes de los municipios costeros afectados por los azotes del temporal para «conocer de primera mano las incidencias registradas».

Por su parte, el diputado general de Gipuzkoa, Martín Garitano, y el alcalde de San Sebastián, Juan Carlos Izagirre, acudieron a media mañana a la zona donostiarra arrasada por la tempestad, y coincidieron en subrayar la gravedad de la situación, con daños materiales «cuantiosos», a falta de su peritación. Preguntado el alcalde Juan Carlos Izagirre sobre la posibilidad de solicitar la declaración de zona catastrófica para San Sebastián, dijo que el Ayuntamiento estaba estudiando con el Consorcio de Seguros las medidas a tomar y que en las próximas horas «se decidirá».